

  
REVISTA DE LIBROS

## Comentario bibliográfico

### **Penhos, Marta: *Paisaje con figuras. La invención de Tierra del Fuego a bordo del Beagle (1826-1836)*, Buenos Aires, Ampersand, 2018.**

*Inés Yujnovsky*

*Universidad Nacional de San Martín*

*inesky@hotmail.com*

*Fecha de recepción: 26/11/2018*

*Fecha de aprobación: 07/12/2018*

**L**a literatura de viajes ha constituido un género de amplísima circulación: muchos relatos se han convertido en *best seller* durante siglos. Las investigaciones que dan cuenta de este género también han sido ampliamente desarrolladas. En este sentido, Marta Penhos es una autora ineludible. Doctora en Historia y Teoría de las Artes de la Universidad de Buenos Aires, es Profesora Adjunta en la cátedra de Historia del Arte Americano I (Colonial) en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Sus trabajos han indagado sobre expediciones de gran despliegue como la de Alessandro Malaspina, financiada por la corona española entre 1789 y 1794, la de Félix de Azara en 1781, así como las de Jean Léon Pallière y Adolf Methfessel, que recorrieron Argentina en la segunda mitad del siglo XIX, entre otros<sup>1</sup>. Su abordaje articula

---

1 Penhos, Marta: “La ciudad como paisaje: estética y política en algunas representaciones de la expedición Malaspina (1789-1794)”, en Rodríguez, Inmaculada y Mínguez, Víctor (eds.): *Arte en los confines del Imperio. Visiones hispánicas de otros mundos*, Castellón, Universitat Jaume I, 2011. Penhos, Marta: “De la experiencia vivida a la

imágenes y textos. Su interés es histórico, establece cruces entre antropología e historia, conociendo las perspectivas de la literatura así como de la historia de la ciencia. Una compleja articulación que no es tan frecuente entre los investigadores.

Un comentario especial merece la edición por parte de la editorial Ampersand. En los últimos años se ha convertido en una referencia indispensable en la renovación de las investigaciones sobre cultura visual y también sobre temas de historia, crítica y teoría de los libros y la lectura, así como de libros de escritores que ponen el foco en las particularidades y trascendencia que sus lecturas produjeron en su escritura. En el marco de un mundo editorial que ha reducido ediciones en los últimos años, los libros de Ampersand se destacan por una gran calidad de impresión, papel ilustración de buen gramaje, cuidado en las tonalidades de las imágenes y en un diseño que potencia el contenido. La colección Caleidoscópica, dirigida por Sandra Szir, es un cuidado y excelente catálogo sobre comunicación visual y sus objetos, la imaginería popular, científica, política o comercial en distintos soportes.

El primer capítulo de *Paisaje con figuras* orienta al lector en el itinerario y los principales accidentes de la gran expedición, conocida por haber sido comandada en su segunda etapa por el comandante británico Robert Fitz Roy y por llevar entre su tripulación al científico Charles Darwin, quien a partir de ese viaje concibió la teoría de la evolución. Marta Penhos analiza el informe oficial que se publicó, en 1839, en tres volúmenes y un apéndice, con el título *Narrative of the Surveying Voyages of his Majesty's Ships Adventure and Beagle*. En ese texto se presentaron los avatares de aquella exploración realizada entre los años 1826 y 1836, que constó de dos viajes en el marco de esos 10 años, incluyendo varios barcos, diversos capitanes así como un conjunto de diarios, notas e imágenes muy prolíficos. Penhos considera que el primer capítulo de su libro es necesario para quienes no están familiarizados con la expedición pero también es útil para aquellos que sí conocen algunos de los relatos, sin tener tan presentes los hitos y complejidades de este conjunto de viajes. Se distinguen, muy certeramente, la primera etapa, dirigida por Philip

---

edición: textos e imágenes en la primera edición de *Viajes por la América Meridional de Félix de Azara*, 1ª Encuentro "Las Metáforas del Viaje y sus imágenes. La literatura de Viajeros como problema", Rosario, 2002. Penhos, Marta: *Catálogo de la Exposición Mirar, saber, dominar. Imágenes de viajeros en la Argentina*, Buenos Aires, MNBA, 2007.

Parker King, de la segunda, en la que adquirió protagonismo el célebre Robert Fitz Roy. También queda claro que el itinerario no era en una sola dirección: la envergadura de la expedición requería diversificación de recorridos por parte de las distintas embarcaciones, esperas, recuperación y retrocesos para buscar víveres, realizar reparaciones, pasar el clima más adverso. Este capítulo no sólo es descriptivo: también sintetiza la circulación de ideas acerca de esta región, considerada por los europeos como una de las zonas por excelencia de los confines de la tierra: lejana, melancólica, incluso la autora señala que el fin del mundo, para ciertas concepciones, era asimilado al fin de las esperanzas (p. 63).

El segundo capítulo está dedicado a la intertextualidad de los relatos de viajes, a las redes de lectura. Articula los antecedentes, las citas a los viajeros anteriores, los avances retomados y superados en los itinerarios que se relatan. Una cadena de interpretaciones que llevan de un viaje a otro, de un autor a sus antecedentes, de la búsqueda por compartir una experiencia anterior para transitarla con una mirada propia y explorar nuevas áreas para mostrar la originalidad y los logros. La autora realiza un recorrido que atraviesa expediciones de las principales potencias europeas: España, Francia, Holanda y Gran Bretaña. El trasfondo de las exploraciones es la búsqueda de territorios, recursos y posibilidades que impulsaba a los poderes imperiales del período. Pero, además, las notas al pie de este capítulo dan cuenta excelsa de las lecturas con las que dialoga Marta Penhos, en este libro y desde hace algunas décadas. En primer lugar dan cuenta de un debate más amplio que el de la propia Tierra del Fuego, acerca de la comprensión que las representaciones de los viajeros en territorio americano ejercieron en las cosmovisiones, en las prácticas políticas y en las relaciones entre diversas regiones del mundo. Aquí se insertan autores como Tzvetan Todorov, Stephen Greenblatt y Juan Pimentel<sup>2</sup>. También Penhos dialoga con investigadores argentinos como José Emilio Burucúa, Ricardo Cicerchia, Rogelio Paredes, Carla Lois y con la chilena Margarita Alvarado, en relación con los imaginarios sobre la región sudamericana<sup>3</sup>. A lo largo del libro y en la cuidada bibliografía final aparecen algunos autores

---

2 Todorov, Tzvetan: *La conquista de América*, México, Siglo XXI, 1987. Greenblatt, Stephen: *Maravillosas posesiones. El asombro ante el Nuevo Mundo*, Barcelona, Marbot, 2008 [1991]. Pimentel, Juan: *Testigos del mundo. Ciencia, literatura y viajes en la ilustración*, Madrid, Marcial Pons, 2003.

3 Burucúa, José Emilio: "La noción de alteridad. El caso de la historia de Ulises entre Bocaccio y Pierre Bayle", en *Historia y ambivalencia. Ensayos sobre arte*, Buenos Aires, Biblos, 2006. Cicerchia, Ricardo: *Viajeros Ilustrados y*

insoslayables, como Michel De Certeau, Julia Kristeva, Guillermo Giucci y Peter Mason<sup>4</sup>. Para quienes estén interesados en la literatura de viajes, en clave histórica, las referencias de este libro son más que una invitación a ampliar las lecturas: ofrecen un camino coral —como le gusta decir a Penhos— ineludible.

En el tercer capítulo, Penhos aborda la relación entre textos e imágenes que es central en su indagación metodológica. Recientemente se han desarrollado trabajos interesantes que han modificado las visiones que analizan uno solo de los dos tipos de discursos<sup>5</sup>. Primero, la autora analiza la importancia del editor del libro, Henry Colburn, quien tenía experiencia en los relatos de viaje y tomó decisiones en pos de darle al trabajo mayor interés para el público en general. La trama de autores que explora Penhos en el capítulo anterior se completa con la de editores, comerciantes, traductores, ilustradores y lectores que dejaron sus marcas, intereses y adecuaciones. Analiza las representaciones que plasmaron los exploradores sobre los indígenas. Explica que las imágenes mantienen la impronta de los míticos gigantes patagones mientras que los discursos textuales manifiestan lo contrario, aclarando que los tehuelches tenían alturas para nada desmesuradas. Por otra parte, comenta la visión y el rol que dieron los viajeros a las mujeres. En el marco de un género más amplio, que sintetiza la imagen de la malinche en la conquista de México, también en Tierra del Fuego encuentran una indígena que, en repetidos intercambios, se convierte en la traductora.

---

*románticos en la imaginación nacional*, Buenos Aires, Troquel, 2005. Paredes, Rogelio: “Estudio preliminar. George Shelvocke: los deslices del corsario”, en Shelvocke, George: *Un viaje alrededor del mundo por la ruta del Gran Sud*, Buenos Aires, Eudeba, 2003. Lois, Carla: “Paisajes toponímicos. La potencia visual de los topónimos y el imaginario topográfico sobre la Patagonia durante la segunda mitad del siglo XIX”, en De Oliveira, Francisco R. y Mendoza Vargas, Héctor (coords.): *Mapas de la mitad del mundo. La cartografía y la construcción territorial de los espacios americanos. Siglos XVI al XIX*, Lisboa-México, CEG Univ. de Lisboa-IG UNAM, 2010.

- 4 De Certeau, Michel: *La escritura de la historia*, México, Universidad Iberoamericana, 1999. Kristeva, Julia: *Poderes de la perversión*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1988 [1980]. Giucci, Guillermo: *Tierra del Fuego: la creación del fin del mundo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014. Baez, Christian y Mason, Peter: *Zoológicos humanos. Fotografías de fueguinos y mapuche en el Jardin d'Acclimatation de Paris, siglo XIX*, Santiago de Chile, Pehuén, 2006.
- 5 En este sentido, cabe señalar un trabajo nuevo y muy interesante sobre la carta que el indígena-criollo Huaman Poma de Ayala envió al rey en 1616, véase Pérez Gerardo, Diana Roselly: “Los vicios y virtudes en las imágenes de la Nueva corónica y buen gobierno de Felipe Guaman Poma de Ayala: la violencia entre la justicia y la soberbia”, en *Memoria y Sociedad*, Vol. 21, No. 43, 2017, pp. 104-130.

El segundo plano que ocupan los habitantes del extremo sur en el *Narrative* se reitera a lo largo del libro de Penhos. Pero en este contexto secundario igual pueden analizarse las representaciones de los viajeros. Una mujer de espaldas es la protagonista de una imagen de Conrad Martens-Thomas Ladseer [Figura 1]: lleva un largo vestido de piel que dibuja el contorno de la cintura y deja ver uno de sus hombros de manera sensual, mientras que su cabellera larga, oscura, finaliza trenzada sobre su espalda y una vincha sobresale en la zona superior de la cabeza. Una imagen estilizada que contrasta con otras figuras más toscas de Fitz Roy o del mismo Martens. Junto a ella, hay un pequeño grupo de mujeres; una niña a su lado, también de espaldas, establece una relación temporal y familiar, madre e hija, joven que deviene madre. Otra mujer está sentada de perfil al espectador. Genera una escena femenina en el primer plano de la imagen. Un perro las acompaña, cercano a ellas aunque no las acompaña con la mirada sino que ayuda al espectador a ver la otra escena que se desarrolla. El segundo plano de la imagen que miran tanto los espectadores como las jóvenes es una sucesión de toldos, la típica vivienda tehuelche del extremo sur continental. Hay actividad, humo en el fondo, un hombre a caballo, varias figuras humanas y algunos perros. La vegetación es escasa, es una llanura con fondo de montañas no tan altas y un cielo despejado con pocos detalles. Es casi una escena costumbrista pero el grupo femenino que también observa esa imagen da la idea de distancia espacial, temporal y vincular. Los espectadores, junto a las mujeres, ven desde lejos lo que sucede. Esta fue una parte medular de la experiencia de los viajeros, que fracasaron en el intento de desarrollar una sociedad diferente en aquella región muy transitada por los barcos pero que continuaba escapando a una relación mayor con las sociedades occidentales.



Figura 1: Conrad Martens-Thomas Ladseer: "Patagonians (at Gregory Bay), 1830", en *Narrative of the Surveying Voyages of his Majesty's Ships Adventure and Beagle*, Londres, Henry Colburn, 1839, vol. II, p. 153.

El monte Sarmiento es el protagonista del cuarto capítulo, como también lo fue del *Narrative*. Penhos señala que en estas vistas la naturaleza se impone al hombre (p. 203). Como señala el título del libro, se trata de un paisaje con figuras, los cuerpos se escurren del análisis de los viajeros. Sin embargo, este énfasis en la naturaleza tiene que ver con las acepciones de lo sublime expresadas por Immanuel Kant y que claramente forman parte de los significados compartidos por los autores del *Narrative*. Penhos señala que hay una combinación de racionalismo y subjetividad, una matriz que comparten los viajeros, a la que hay que sumarle la irrupción del sujeto con sus propios modos de ver y representar (p. 201). Esta característica que establece una estrecha vinculación entre estética y razón, entre sentimientos o emociones y ciencia, que muy bien analiza la autora, es de gran relevancia para comprender los relatos de viajes del siglo XIX. Forma parte de los discursos, de la narrativa que consideraba una historia natural de características universales, que se estudiaba por medio de procedimientos empíricos

pero que mantuvo, hasta principios del siglo XX, la centralidad de los sentimientos estéticos como medio de acceder al conocimiento.

El quinto capítulo describe la perspectiva de Conrad Martens, el principal pintor de la exploración. Con las visiones de este artista, Penhos termina de articular las diferentes miradas de los otros integrantes de la exploración: King, Fitz Roy y Darwin. La naturaleza y sus habitantes son los dos temas principales que analiza Penhos. King, dice la autora, es quizás quien tuvo una visión más positiva, mencionando frondosidad y exuberancia. Darwin, en cambio, mencionaba un paisaje de apariencia sombría y apagada, con poco sol, de una salvaje magnificencia o una misteriosa grandeza. Las consideraciones de Martens se asemejan a las de Darwin, con una percepción negativa. Describe un conjunto gris y sombrío, con orillas estériles, impresionado por la falta de límites de la planicie; realizó imágenes panorámicas, juntando varios dibujos. Los fueguinos, explica Penhos, son presentados por Martens como accesorios de humanidad, como complementos imprescindibles para caracterizar el paisaje. Incluso, los fueguinos de las imágenes no habitan el espacio representado, sus viviendas son precarias y transitorias. No aparecen pescando o cazando, casi no dejan huella sobre el espacio.

Finalmente, el sexto capítulo pone el foco en el proyecto que llevó adelante Fitz Roy con los fueguinos, llevándolos a Londres y retornándolos un año después de haberlos instruido y presentado en la sociedad británica, cual zoológico humano. La experiencia terminó en absoluto fracaso, ya que no reprodujo una sociedad occidental como pretendía Fitz Roy y generó un desarraigo profundo en el pequeño grupo que partió de su tierra y ya no pudo volver a vincularse como antes con sus parientes.

El último capítulo, escrito en coautoría con Florencia Baliña, cambia el registro del análisis, para referirse a otros relatos que se inspiraron en el *Narrative*, mostrando la perduración de los tópicos sobre la naturaleza y los habitantes de Tierra del fuego, reiterados e ineludibles.

El principal aporte de este trabajo es reunir en un libro de gran calidad las investigaciones de varios años sobre un tópico que, por su envergadura, es difícil de aprehender bajo una sola mirada. De este modo, se logra una visión de conjunto de una obra que tuvo muchísima trascendencia, reediciones y diversos trabajos como consecuencia de esa exploración que, ni más

ni menos, dio origen a la teoría de la evolución de Charles Darwin. Marta Penhos se atrevió a analizarla y lo hizo con rigor. También logró establecer un *corpus* unificado sobre la invención de Tierra del Fuego. Existían más trabajos sobre los relatos y fotografías que recorrieron la región a fines del siglo XIX pero faltaban trabajos dedicados a la primera mitad de esa centuria. Su análisis aborda la relación entre textos e imágenes, mostrando cómo los paisajes tuvieron prioridad para los expedicionarios y poniendo en evidencia que no siempre las imágenes ilustran lo que se dice sino que a veces hasta lo contradicen. Ellas mantienen las representaciones prototípicas mientras que el discurso textual contradice, por ejemplo, las ideas de gigantismo de los patagones. Cada uno de los integrantes del viaje tuvo una mirada particular que es desglosada por Penhos con minuciosidad. Muestra que cada uno tenía referencias generales que se transmitían. Lo que podría verse como cierta innovación tenía tradiciones pictóricas y filosóficas que formaban parte de los conocimientos compartidos. Quizás en ese marco se podrían haber destacado más las experiencias imprevistas que modificaron los estereotipos de los exploradores. Los viajes también generan transformaciones en los modos de pensar, sentir y expresar el encuentro con sociedades diversas que modifican los propios esquemas, las emociones y los argumentos científicos. Marta Penhos muestra algunos de estos cambios que seguro podrán considerarse y ampliarse en futuras lecturas y escrituras, en el largo camino de la intertextualidad, de lectores que encuentran inspiración, apropiaciones personales y nuevas sendas en el diálogo a la distancia que en especial provoca este libro que traza una senda inteligente como una partitura que nos ilumina y deleita.